



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

| uma.es



SOLEMNE ACTO DE APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO 2024-2025

Málaga, 26 de septiembre de 2024

1. Bienvenida y Agradecimientos

Saluda

- Excelentísimo Señor Embajador de Pakistán
- Señor Secretario General de Universidades
- Señor Rector de la Universidad Pablo de Olavide
- Señor Miembro de la Mesa del Parlamento de Andalucía
- Señor Diputado del Congreso
- Señores Diputados del Parlamento de Andalucía
- Señora Delegada del Gobierno de la Junta de Andalucía en Málaga
- Señores Delegados Territoriales de la Junta de Andalucía
- Señores Cónsules
- Conferenciante, Catedrático Eugenio Carmona
- Presidente del Consejo Social
- Rectores anteriores de esta Universidad
- Miembros del Consejo Social de la Universidad de Málaga
- Autoridades Militares
- Excelentísimo Señor Obispo de Málaga
- Demás distinguidas autoridades presentes
- Miembros de la Comunidad Universitaria
- Señoras y señores

Agradecimiento

Como es tradición, nos reunimos, un año más, en el Paraninfo de la Universidad de Málaga, para dar la bienvenida al curso académico. Hoy confluyen aquí simbólicamente la vida universitaria de nuestras Facultades y Escuelas con el conjunto de la sociedad malagueña. Juntos debemos enfrentar los nuevos retos y desafíos que tenemos por delante. La ciudadanía espera mucho de nuestra universidad, y nosotros necesitamos el apoyo de los que nos rodean más que nunca.

Es un honor contar hoy con la presencia del secretario general de Universidades, Ramón Herrera de las Heras. Quién mejor que tú, Ramón, un magnífico académico, profesor e investigador en el ámbito del Derecho Civil, para comprender los complejos matices y las múltiples necesidades que enfrentamos las universidades andaluzas. Gracias por venir a compartir con la Universidad de Málaga el acto de apertura del curso 2024-2025.

Gracias Rector Oliva por acompañarnos, tu presencia tanto como Rector de la Universidad hermana Pablo de Olavide como por tu brillante desempeño de la presidencia de la Asociación de Universidades Públicas Andaluzas, simboliza la fortaleza del sistema universitario andaluz. Todos seguiremos trabajando de la mano para hacer del mismo un instrumento de transformación de nuestra tierra.

Palabras de agradecimiento que extiendo también a las autoridades presentes. Muchas gracias por acompañarnos, no sólo en esta ocasión, sino cada vez que se requiere vuestro apoyo para el desarrollo y bienestar de nuestra Universidad.

Y vaya por delante mi saludo y afecto personal a toda la Comunidad Universitaria -estudiantes, profesorado y Personal Técnico, de Gestión, Administración y Servicios. Juntos, impulsamos este proyecto común que se llama Universidad de Málaga y que nos une a todas y a todos.

Hoy, inauguramos oficialmente un nuevo curso académico con un número récord de estudiantes, con nuestra institución consolidada entre las mejores universidades del mundo y con la oferta académica más amplia y diversa de nuestra historia. Considerando que existen cerca de 20.000 universidades con docencia e investigación reconocida, estar entre el 5% de las mejores según el prestigioso Ranking de Shanghái nos llena de satisfacción y orgullo, sin caer nunca en la autocomplacencia.

Quiero dar, en especial, la bienvenida, a los casi 8.000 nuevos estudiantes de grado, 700 más que el curso pasado, y a los más de mil quinientos de máster que nos han elegido este año para cursar sus estudios. A todos, a quienes llegan este año y a los casi 30.000 que continúan, les aseguro que están en la mejor universidad, que será su casa durante este tiempo, y su alma mater siempre. Sean conscientes del regalo que la sociedad les ofrece gracias al esfuerzo de todos, sin duda la universidad debe servirles también

para que crezcan en valores como el respeto, la integridad moral y el compromiso social.

IN MEMORIAM

Permítanme, antes de continuar, unas palabras de recuerdo para las personas que ya no están con nosotros y que nos dejaron durante el curso anterior, los docentes Antonio Caba, Augusto Pansard, Pedro Valdivielso y Rafael Asenjo, los PTGAS Olga Bravo y Charlotte Ruiz, y el estudiante de máster Berkehan Gündongan.

Felicitación al ponente de la lección magistral de apertura del curso

Hoy tenemos el privilegio de haber escuchado a una de las figuras más destacadas en el campo de la historia del arte, no solo en nuestra universidad, sino a nivel internacional. Me refiero, por supuesto, al profesor Eugenio Carmona, catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Málaga desde 2002.

Quiero expresar nuestro más profundo agradecimiento por su brillante intervención. El profesor Carmona ha dedicado su vida a investigar y divulgar la obra de algunos de los grandes maestros del arte del siglo XX, como Picasso, Juan Gris y Salvador Dalí.

A lo largo de su carrera, el profesor Carmona ha sido un referente en áreas tan diversas como la Teoría del Arte, la Museología y el análisis postestructuralista. Su labor ha trascendido los límites de las aulas universitarias, contribuyendo de manera decisiva a la creación y consolidación de instituciones tan emblemáticas como el Museo Picasso de Málaga. Además de su colaboración con otros espacios museísticos como el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, entre otros muchos.

Agradecimientos a la Comunidad Universitaria

Como dijo Cicerón: "La gratitud no es sólo la más grande de las virtudes, sino la madre de todas las demás".
--

Sirvan, mis modestas palabras, queridos miembros de nuestra Universidad de Málaga, para agradecer vuestro apoyo, vuestro compromiso y esfuerzo,

por vuestra comprensión en estos tiempos nada fáciles y, sobre todo, por vuestros éxitos que, sin duda, hacen más grande nuestra Universidad. Gracias por hacer de la UMA un referente en cada uno de los ámbitos en los que trabajáis.

La Historia de la Universidad de Málaga es la historia de todas las personas que han formado parte de ella, y si hablamos de nuestra historia, me van a permitir que aproveche esta intervención para felicitar a las facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias, mi facultad, por su 50 aniversario que, estoy convencido, celebraremos toda la comunidad universitaria, porque nos abrieron el camino para ser la gran universidad que somos hoy.

Declaración de intenciones

Esta es para mí la primera apertura del curso académico como Rector. Llevo poco más de ocho meses en el cargo, y he decir que mantengo intacto mi compromiso de trabajar para conseguir una universidad pública más competitiva, solidaria, moderna, comprometida con la igualdad, la cultura y la innovación, que transfiera conocimiento para impulsar el desarrollo socioeconómico y que forme de manera crítica a las futuras generaciones. Una universidad con vocación de liderazgo en las áreas docentes, académicas, científicas y de transferencia, que esté a la altura del momento que vive la ciudad y su provincia.

La Universidad de Málaga es lo que es gracias a quienes la integran, a las personas. Cada uno de sus colectivos aporta su singularidad, sus ideas y sus sensibilidades. Mi compromiso como Rector es promover un enfoque donde cada miembro de esta comunidad se sienta valorado, escuchado y, sobre todo, sea protagonista del futuro que, entre todos, estamos construyendo.

Mi equipo y yo nos comprometimos a implementar un nuevo modelo de gestión que sea eficaz, transparente, innovador, participativo y responsable.

Queremos que las directrices se tomen de forma inclusiva, colaborativa, siempre con la mirada puesta en el bien común. Solo así lograremos que la Universidad de Málaga sea un espacio que responda con agilidad y solvencia a las demandas de la sociedad.

Y nos tocará hacerlo en un nuevo contexto marcado por los cambios normativos, con la entrada en vigor (al menos parcial) de la LOSU, la próxima aprobación y puesta en marcha de la LUPA, la elaboración de unos

nuevos estatutos, la llegada de las universidades privadas a nuestra ciudad y, como es sabido por todos, una situación financiera complicada en el conjunto de las universidades públicas andaluzas, y en la nuestra especialmente acuciante.

2. Reflexión sobre el Año Anterior

Acabamos de escuchar la memoria de la Secretaria General, en la que se recogen muchos ejemplos de todo lo que decía hace unos minutos. La Universidad de Málaga es la suma del talento de las personas que integran la comunidad.

Quiero felicitar a todos aquellos que durante el curso pasado recibieron algún premio o reconocimiento. Al estudiantado que ha conseguido medalla en los campeonatos deportivos universitarios, a los que recibieron un reconocimiento por su trayectoria académica.

No puedo olvidarme de aquellas egresadas y aquellos egresados que, habiendo estudiado en nuestra UMA, han sido noticia este año por diferentes reconocimientos por su labor profesional, investigadora, social, política...dentro y fuera de nuestras fronteras. A todos y a todas, enhorabuena y gracias por llevar el nombre de la Universidad de Málaga tan lejos.

Me van a permitir, en este punto, una mención especial para Don Juan Soto, que con su decisión de donar un conjunto muy importante de muebles de oficina a la que fue su casa, su universidad, hace ahora casi 50 años, sin pensarlo contribuyó que nos decidiésemos a comenzar la mudanza al nuevo Pabellón de Gobierno en la ampliación de Teatinos. Un traslado que tenía una previsión de gasto de casi 5 millones de euros y que hubiese resultado imposible acometer en años. Gracias por este gesto que nos recuerda los valores y el sentido de pertenencia a nuestra institución de muchos de quienes pasaron por aquí en algún momento de su vida.

Desafíos y Proyectos Futuros

No debo eludir, sin embargo, hacer referencia al problema gravísimo del alojamiento. No podemos permitir, y me dirijo también ahora a las autoridades y representantes políticos presentes, que ninguna persona que quiera venir a estudiar, a investigar o a impartir docencia, no pueda hacerlo por el problema del alojamiento. Creo que, entre todas las instituciones y

sumo también a las empresas, debemos buscar fórmulas de colaboración para buscar soluciones a este problema.

Por nuestra parte, a través de los Vicerrectorados de Acción Social y de Infraestructuras, se realiza un enorme esfuerzo en diferentes iniciativas: compartir piso con personas mayores, acuerdos con residencias, orientación al estudiantado y, la mejor de las noticias, la próxima construcción de la nueva residencia universitaria que, gracias a la colaboración público-privada, ofrecerá más de 800 plazas de alojamiento para estudiantes y profesorado.

Innovación y Colaboración

La Universidad de Málaga no es sólo una universidad grande por su amplia oferta académica y por su extensión de casi dos millones de metros cuadrados. Es una gran universidad, y una buena muestra de esta fortaleza es nuestra presencia en prácticamente todas las grandes noticias de la ciudad y la provincia, demostrando la calidad que nos distingue. Nuestra implicación en proyectos como la llegada del IMEC a Málaga, el impacto nacional del proyecto Vivir en Casa que, por cierto, recientemente ha sido seleccionada entre los cuatro más relevantes en España por el ministerio de Hacienda. Los hallazgos arqueológicos en el Cerro del Villar y en otros municipios de la provincia y de Andalucía, que están transformando nuestra comprensión de la historia. El papel protagonista en la puesta en marcha del Centro de Investigación y Terapias Avanzadas del Cáncer (CITAC), cuya fundación tengo el honor de presidir, y que situará a Málaga a la vanguardia en investigación oncológica. El haber sido la única universidad en España en beneficiarse de un proyecto de un millón de dólares de Google para la formación de nuestros estudiantes en Ciberseguridad.

Hemos demostrado una capacidad excepcional para seguir consiguiendo hitos, somos la universidad que ha obtenido la mayor financiación en el programa de Cátedras Chip o la que recibirá más fondos en Andalucía para implementar los proyectos de microcredenciales.

Estos son sólo algunos ejemplos muy recientes que demuestran nuestra capacidad de aportación a la sociedad. Del papel que juega la Universidad de Málaga en su entorno. La UMA ha estado en las grandes fotos y en los grandes titulares de la ciudad.

También hemos apostado por estar en el corazón del Parque Tecnológico poniendo en marcha la Oficina de Innovación y Cooperación Tecnológica, cuyo objetivo es crear nuevas oportunidades e impulsar la cooperación entre la Universidad y las empresas instaladas en el Málaga TechPark. La innovación es nuestro compromiso social y ciudadano, y desde esa dimensión queremos acompañar a la ciudad, a la provincia y al conjunto de Andalucía. Nuestras puertas están abiertas y nuestras manos tendidas para trabajar juntos.

La internacionalización, hoy en día, ya no es una política universitaria, o un conjunto de programas o medidas. Incluso, si me apuran, ni siquiera es ya una estrategia de gobierno. El conocimiento, como la cultura o el deporte, no tiene fronteras. La dimensión internacional debe estar presente en cualquiera de las actividades ordinarias de nuestra vida universitaria. Estamos cerca de alcanzar la cifra de que un 10% de nuestros estudiantes provengan de otros países, desde el primer momento queremos que se sientan un estudiante más de la UMA.

También ésta es la política de la Unión Europea a través de la Agencia Europea de Educación y Cultura, la de promover alianzas de universidades de cara a constituir en un futuro próximo campus universitarios internacionales. UNINOVIS es eso, un proyecto ilusionante dotado con una cantidad inicial de 6.5 millones de euros para poner el germen que dé lugar a una nueva entidad constituida por universidades de siete países europeos.

Debemos seguir apostando de manera firme, estable y consolidada por el liderazgo de nuestra universidad en el ámbito de la generación de conocimiento y la captación de talento. Estamos a las puertas para que algunas de nuestras unidades de investigación alcancen el sello de excelencia María de Maeztu. Hemos conseguido una nueva ERC de primer nivel, una Advanced Grant. Hemos sido la segunda institución a nivel andaluz en captar proyectos del Plan Nacional. Estamos en la vanguardia en la captación de proyectos del programa de universalización de infraestructuras digitales.

Una universidad pública como la nuestra, no puede mirar para otro lado en las acciones solidarias y en cooperación. Seguimos fomentando actividades para el apoyo a los refugiados de la guerra de Ucrania. También hemos reforzado las acciones de cooperación de la UMA con la comunidad educativa de Palestina con la creación de la Mesa UMA POR PALESTINA.

De hecho, hace unas semanas llegaron dos estudiantes palestinas que estudiarán en nuestra Facultad de Filosofía y Letras.

La universidad es siempre un socio en el que se puede confiar. Un socio que puede poner en valor cualquier proyecto de nuestras empresas, de nuestro parque tecnológico, de nuestro parque natural, de las instituciones, de los colegios profesionales, de las fundaciones. En la UMA van a encontrar siempre el conocimiento, el talento, la ilusión, el asesoramiento. Siempre estaremos dispuestos a dar lo mejor de nosotros a cualquiera que llame a nuestras puertas.

Como he dicho al comienzo de mi intervención, no vamos a bajar los brazos, y estamos dispuestos a buscar las fórmulas que hagan falta, y recurriremos a la creatividad y a la imaginación, para avanzar con nuevas propuestas porque no renunciamos a dar cumplimiento a nuestros compromisos.

Declaración de Intenciones

Querido secretario general, nuestra universidad tiene un problema muy grave en el terreno de las infraestructuras. Le reconozco que acometer lo que supone la construcción de nuevos centros, por necesarios que sean, sin tener la certeza de contar con la liquidez presupuestaria a lo largo de la duración del proyecto es, sin duda, una decisión temeraria. Pero tiene poco sentido que no seamos capaces, a día de hoy, de encontrar una vía de financiación para finalizar la construcción de la Facultad de Turismo cuya obra civil está finalizada en más de un 90%. Algunos centros, como mi Facultad de Ciencias o la Facultad de Filosofía y Letras, después de casi 40 años, están terriblemente deteriorados. No podemos investigar o mejorar la docencia sin nuevos laboratorios, nuestros propios proyectos estratégicos requieren de inversiones para hacerlos realidad.

Saludamos el esfuerzo y la sensibilidad del Gobierno de la Junta de Andalucía para poner en marcha un plan para la utilización de remanentes no afectados de las universidades para realizar inversiones. Pero en el caso de la Universidad de Málaga no disponemos de remanentes para emprender ningún tipo de actuación. Pedimos la colaboración expresa y comprensiva de las instituciones y de nuestro entorno, no tanto demandando créditos financieros directos sino para acompañarnos, y para ayudarnos a planificar sosteniblemente y llegar a esas fuentes de financiación externa que

posibiliten el quehacer cotidiano sin hipotecar o menoscabar las posibilidades de futuro de nuestra universidad.

La Universidad de Málaga ha sido siempre una universidad solidaria, con las instituciones cuando era necesario arrimar el hombro, como en tiempos de la pandemia, o con el sistema universitario andaluz cuando alguna de sus universidades lo ha requerido. Esta universidad cree de forma decidida que la cooperación y la unidad es la mayor de nuestras fortalezas.

Querido Ramón, el gobierno andaluz nos ha tenido, nos tiene y nos tendrá a su servicio. Hemos estado presentes en el acuerdo unánime sobre el nuevo modelo de financiación, hemos colaborado para que fuese posible un acuerdo laboral de mejora de las condiciones para el PDI y el PTGAS, y puedes contar con nosotros ante dos grandes retos como la Ley Universitaria para Andalucía (LUPA) y la Ley de la Ciencia, aportando, proponiendo y acompañando al gobierno andaluz en ese esfuerzo.

En la universidad solo cabe la política académica, el color de nuestras togas es fruto de la historia, de la liturgia, los que formamos parte de la UMA seremos siempre un aliado fiel pero también firme con cualquier otra institución pública. Respeto la decisión legítima del gobierno andaluz en dar cabida a las universidades privadas, pero exijo para esas nuevas instituciones la igualdad de condiciones de calidad y excelencia que se nos exige a las universidades públicas... en nuestra docencia, y en nuestra investigación.

A mí me toca, y lo hago con absoluta convicción y firmeza, la defensa de la universidad pública como la única institución que garantiza el acceso a la formación universitaria, independientemente del estrato o de la condición social, constituyéndose en instrumento de progreso, de mejora social y de igualdad de oportunidades. Ojalá que nunca volvamos a sufrir ninguna pandemia, pero sería una excelente noticia que, en esas terribles circunstancias, no solo sea capaz una universidad pública de poner en pocas semanas un respirador al servicio de la sociedad y de los enfermos; sería, sin duda, una gran noticia que hubiese otras universidades privadas que, entre sus fines, también estuviesen la investigación, la transferencia y la innovación social.

Querido secretario general, estoy seguro de que el presidente del gobierno andaluz, en Huelva, sintió el apoyo unánime de sus rectores en su firme reivindicación de un sistema de financiación justo y equitativo para

Andalucía, que corrija asimetrías históricas como la que existe con Cataluña. Pero también pensemos que el modelo de financiación es todavía insuficiente, y puede ser el mejor instrumento para la garantía de la suficiencia financiera del sistema universitario público.

Permítanme ahora, antes de finalizar, referirme a la situación financiera de la Universidad de Málaga. Hace un momento enumeraba muchas de las acciones e iniciativas que hemos puesto en marcha durante estos cerca de nueve meses, que se ha desarrollado gracias al esfuerzo y al sacrificio de la comunidad universitaria. En este tiempo, este equipo de dirección, junto con los decanatos, las direcciones de centros y de departamentos, ha sido capaz de poner en marcha un ambicioso plan de ajuste de más de 15 millones de euros, sin dejar de hacer cosas, aunque es lógico que en el camino hubo que recortar el coste de muchas actividades y buscar apoyos externos en otras.

Somos una universidad comprometida con la sociedad, con nuestros estudiantes, con las personas que forman parte de la institución. No vamos a bajar los brazos y vamos a seguir trabajando, intentando que esta situación afecte lo menos posible a la calidad docente o a la investigación. Pero todos sabemos que construir, alcanzar una situación de liderazgo, ser el motor de una sociedad en plena expansión socioeconómica, es una tarea lenta y compleja que requiere mucho tiempo pero que, sin embargo, se puede desmoronar en muy poco. Señor secretario general, créame, el esfuerzo que estamos haciendo es enorme, le agradezco sus palabras de aliento, su compromiso con mi universidad, necesitamos de manera urgente los apoyos que sean necesarios para garantizar seguir siendo la universidad que se merece Málaga y su provincia. Como decía Carl Sagan: "Una reivindicación extraordinaria precisa de evidencias extraordinarias", y usted las tiene.

Es el momento en el que todos, la comunidad universitaria y la sociedad, debemos sumar nuestras voces para conseguir los retos que tenemos por delante. En este camino nos veremos juntos, y estoy convencido que, cuando el próximo año coincidamos para la apertura de un nuevo curso estaremos mucho mejor y absolutamente orgullosos de nuestra Universidad de Málaga.

Muchas gracias